



Apoyo a la valla electoral del 5%

El advenimiento del próximo proceso electoral del 2006 ha creado una epidemia de candidaturas a la Presidencia de la República, al Congreso, a las Regiones y a las Alcaldías en todo el país. Los deseos por alcanzar alguna de estas representaciones a generado la aparición de nuevas agrupaciones políticas que están ansiosas de participar SI o SI en las elecciones del año que viene. El caso es que hasta la fecha existen mas de 30 organizaciones que se encuentran ultimando detalles para dar inicio a la campaña electoral, ocasionando una gran confusión en la ciudadanía que se encuentra motivada por los desaciertos y por la mala conducta de algunos padres de la Patria, dejando la impresión de que todos los Legisladores son incapaces, situación por demás injusta.

Ante esta perspectiva se hace necesario fortalecer la gobernabilidad democrática promoviendo la reducción del número de organizaciones políticas que entren al partidor electoral para que los planes programáticos puedan encontrar consensos con mayor facilidad. Además hay que señalar que tenemos en nuestro sistema político una falta de seriedad y respeto por quienes postularon al parlamento por diversas agrupaciones y luego de ser elegidos renunciaron a los mismos para iniciar sus propios proyectos. Actitudes que han originando el rechazo de la ciudadanía como ocurre con los congresistas que han pasado hasta por cuatro tiendas políticas demostrando su rol protagónico por encima de los intereses del pueblo que los eligió.

En el debate político se menciona insistentemente que se quiere impedir que los nuevos grupos ingresen al escenario electoral y esto hay que rechazarlo tajantemente, porque lo que se quiere es que existan representantes con sólida convicción de lo que van a realizar una vez elegidos y que no se conviertan en saltimbanquis o tráfugas de la politiquería de los mas vivos. También se insinúa que los partidos tradicionales pueden tener una ventaja considerando que gozan de representación congresal e historia política, pero esto no necesariamente puede ser de ayuda puesto que si nos remitimos a los antecedentes, Acción Popular después del segundo gobierno del Arquitecto Fernando Belaunde estuvo a punto de desaparecer de la escena política y sin embargo en el año

2000 un congresista que obtuvo una de las mas bajas votaciones termino siendo ungido Presidente de la Republica ante la confusión política que se vivía en aquel entonces. Igual ocurrió con el Apra que se redujo tanto que tuvo que recolectar firmas para inscribirse nuevamente en el Jurado Nacional de Elecciones.

Esto nos indica que deben existir requisitos mínimos de participación en los procesos electorales para poder obtener representación en nuestro país como ocurre en otros estados democráticos. Asimismo, cuando existe regimenes con una variedad de partidos como esta ocurriendo en el Perú de hoy, se pone en riesgo la gobernabilidad que esta en proceso de consolidación y lo que es peor, estamos contribuyendo al entrapamiento de la agenda política que el país necesita para anteponer los intereses de cada partido o movimiento.

Finalmente se hace necesario una valla electoral mínima del 5% que obligue a formar coaliciones, frentes o alianzas entre agrupaciones afines para lograr reducir el número de alternativas posibles en este proceso y poder elegir entre planteamientos y programas serios y consensuales. Esto va ha originar que en una primera etapa el debate se tenga que hacer previamente a la elección en estas organizaciones y no durante el proceso mismo, así vamos ha tener en nuestro próximo congreso una mejor representación y sobre todo mucho más seria y responsable de lo que hemos tenido. Además sería oportuno la aplicación de mecanismos para evitar la disidencia en las representaciones elegidas e impedir que lleguen al parlamento personajes de mala reputación y comerciantes de la política del trago y la butifarra.

Carlos Almerí
Congresista de la República